

TEMA 4. ANTONIO MACHADO Y JUAN RAMÓN JIMÉNEZ. Válido para la cuestión 5.

4.0. CONTEXTO.

Ambos autores vivieron el contexto anterior a la Guerra Civil; aunque en el caso de Juan Ramón también vivió el exilio y el período de posguerra. Nos remitimos a los contextos elaborados en los temas del Modernismo y 98 y en el de la narrativa posterior a 1936.

4.1. ANTONIO MACHADO (POESÍA).

4.1.1. CONCEPTO DE POESÍA. TEMAS.

Para él **la poesía es palabra esencial en el tiempo**. I. En estas palabras está la raíz de la humanidad que impregna toda su obra. Su lengua poética se formó en el **Modernismo y el Simbolismo**. Las huellas de sus principios no desaparecerán nunca de sus poemas. Sin embargo, Machado depuró su estilo hasta la **sobriedad y la densidad**, más de acuerdo con el **carácter antirretórico** que caracterizó el lenguaje de la Generación del 98. En cualquier caso, sus direcciones estéticas deben precisarse estudiando su trayectoria poética.

Los **grandes temas** machadianos son el **tiempo, el sueño y el amor**; éstos últimos tienen una raíz común: la preocupación por lo temporal.

El tiempo. Aparece como **tiempo vivido**. En sus versos, el poeta dialoga con su tiempo: con la mañana, la tarde, la noche, el agua o la fuente, símbolos de la temporalidad. Su poesía temporal nace de un **sentimiento de angustia ante al paso del tiempo**, aunque también se referirá a la temporalidad como fluidez y movilidad. Su misión sería transmitir la impresión del paso irreparable del tiempo y el consecuente sentimiento de melancolía.

El sueño y el amor. Para Machado el **sueño es la única forma de conocimiento**. En los sueños, **el hastío** es la nota emocional predominante. Machado lo soñaba todo: el tiempo, la poesía, su vida, Dios...; pero en sus versos, además del hombre, sueña la naturaleza como proyección del poeta.

En su obra hay **poco erotismo**. La amada como criatura carnal, objeto erótico, apenas figura. La **mujer** aparece como forma etérea, como **pura ensoñación**. En su poesía se incorporan amargas alusiones a la **falta de amor**, que se entrevé como causa de su tristeza, junto a la idea de que ha pasado ya su oportunidad.

4.1.2. LA TRAYECTORIA POÉTICA DE ANTONIO MACHADO.

La producción lírica de Antonio Machado, uno de los grandes poetas de la Generación del 98, incluye **tres libros señeros**: Soledades, galerías y otros poemas, Campos de Castilla y Nuevas canciones, además del Cancionero apócrifo y sus Poesías de guerra.

A) PRIMER CICLO POÉTICO: SOLEDADES, GALERÍAS Y OTROS POEMAS

En los años en que triunfa el Modernismo, aparece “Soledades” (1903) y luego **“Soledades, galerías y otros poemas” (1907)**. Del primero al segundo, se suprime lo demasiado sonoro o exterior, que es reemplazado por un **sentimiento íntimo y sencillo**. En esta obra se percibe la **influencia de Verlaine** en la predilección por ciertos **ambientes**: los jardines sombríos, el otoño melancólico y la puesta de sol.

Aparece un **Modernismo intimista**, con esa **veta romántica** que recuerda a Bécquer o a Rosalía de Castro. Machado escribe **mirando hacia dentro**, tratando de apresar en un íntimo monólogo, los sentimientos universales que conciernen a tres temas: **el tiempo, la muerte y Dios**; es decir, el problema del destino del hombre, de la condición humana. Los temas de Soledades son los de toda la producción poética de Machado: el paso del tiempo, los sueños, la juventud perdida. En general, se expresan las reacciones del yo poético ante la naturaleza y el problema de la muerte, que se vincula con el tópico del paso irreparable del tiempo. Pero hay también nostálgicos recuerdos de la infancia, evocaciones del paisaje y un amor más soñado que vivido. **Soledad, melancolía y angustia** son los resultados de ese mirar hacia el fondo del alma.

Es característica de Soledades **la forma del diálogo**: con las estaciones, el amanecer, la noche..., que aparecen personificados y a los que la voz poética formula preguntas para las cuales a menudo no existe respuesta.

En el arte de Soledades, la crítica ha destacado los **valores simbolistas**. Motivos temáticos tan característicos de Machado como **la tarde, el agua, la fuente, el huerto, el jardín, la noria, las galerías**, etc. constituyen símbolos de realidades profundas, de obsesiones íntimas (por ejemplo: la tarde: símbolo del declive, del decaimiento. Es la hora machadiana, triste, lenta, melancólica; el agua: símbolo de la vida cuando brota, símbolo de la fugacidad cuando corre, símbolo de la muerte cuando está quieta o cuando es el mar, símbolo de la monotonía, del tedio de la vida, de la eternidad del dolor; la fuente: símbolo del recuerdo, del pasado de pena y tristeza; el huerto: símbolo de la ilusión, vista en el gozo y en el recuerdo infantil, lo que se sueña y por lo que se vive; el jardín: se vincula con la tarde y la fuente; además del jardín encantado del ayer, es también un lugar húmedo, oscuro y triste; los caminos: son, a veces, sendas reales por las que ha transitado el poeta; en otras ocasiones son los caminos de la vida; también se presentan como las galerías del alma, que no se sabe adónde conducen...).

Su carácter meditativo y trascendente le lleva a emplear **un lenguaje contenido y discreto**, porque su concepto de la **poesía es existencial y espiritual**. El poema debe atender a la expresión de una verdad válida universalmente y al devenir histórico del hombre, pues al poeta sólo le es válido pensar dentro del tiempo, fuera de éste su vida no es nada.

Hay en él una **subjetividad** que busca identificarse con los lectores para universalizarse. Un **tono nostálgico y melancólico** impregna el lenguaje machadiano.

En el lenguaje poético observamos **una cuidada adjetivación**, con propiedades coloristas y musicales, y claridad sintáctica. En cuanto a la versificación, la **polimetría** (dodecasílabos, alejandrinos y metros basados en pies acentuales), la **alternancia de rima consonante y asonante**, así como la **variedad estrófica** constituyen la base métrica de esta obra. Es una **poesía honda e introspectiva**.

B) CAMPOS DE CASTILLA.

Se publica en 1912 poco antes de la muerte de Leonor y supone un **notable giro** en su trayectoria poética. Se advierte en él un **cambio de perspectiva, de temas y de tono. Ahora atiende al mundo exterior: Castilla, España, los españoles y la naturaleza concitan su atención, y la crítica** se hace presente en sus versos. Se interesa por el paisaje y por el paisanaje. Las experiencias vividas en Soria y en Baeza y su afinidad con el espíritu noventayochista orientan el nuevo proyecto poético de Machado.

Son **variados los temas** de sus composiciones: **los enigmas del hombre y del mundo** le inspiran poemas intimistas en la línea de su poesía anterior, pero lo que aporta de nuevo son **los cuadros de paisajes y de gentes de Castilla o las meditaciones sobre la realidad española. El paisaje** parece recogido con una objetividad absoluta, pero Machado proyecta sus propios sentimientos y meditaciones sobre aquellas tierras, escogiendo lo más adusto y acentuando (especialmente con la adjetivación) lo que sugiere soledad, fugacidad o muerte (sus constantes obsesiones). La **preocupación patriótica** le inspira poemas sobre el pasado, el presente o el futuro de España; las descripciones se convierten en meditaciones que concluyen con la contraposición del esplendor del pasado castellano con su presente monótono y gris: Aquí se observa **una actitud crítica con una visión histórica y política progresista**, animada por la nueva fe en otra España, implacable y redentora (“Del pasado efímero”, “Una España joven”, “El mañana efímero”).

En la versión definitiva de Campos de Castilla, de 1917, que el poeta abre con su Retrato, en el que alude a su estética y talante moral, incluye:

- **Poemas descriptivos y reflexivos** sobre los hombres y las tierras de Castilla, en los que expresa su preocupación por la grave crisis política y cultural de España.
- **“Campos de Soria”**: nueve poemas de tono íntimo.
- **“La tierra de Alvargonzález”**: cuento-leyenda en prosa y romance, que tiene por tema el cainismo (enfrentamiento entre hermanos y compatriotas), problema de la sociedad española que aparece como idea reiterativa del pensamiento machadiano.
- **Poemas finales**: los inspirados en Leonor; poemas de Baeza, con su visión crítica de Andalucía; **“Proverbios y cantares”**: colección de poemas breves con reflexiones de carácter sentencioso; **“Elogios”**: poemas dedicados a maestros y amigos del poeta; y poemas de tema patrióticos.

Emplea en Campos de Castilla un **lenguaje poético sencillo y austero**. A la emoción de su palabra poética, contribuye un estilo caracterizado por **la sobriedad y la naturalidad expresivas**, ajeno a cualquier exceso retórico. **La silva, el romance y la copla popular** son las formas estróficas más usadas.

C) NUEVAS CANCIONES.

Publicado en 1924 recoge los últimos poemas que escribió en Baeza y los de su etapa segoviana. Es un **libro breve y heterogéneo** cuyos poemas se inspiran en coplas andaluzas. Aunque la evocación del paisaje recuerde a Campos de Castilla, las composiciones de esta obra son **más intuitivas** y en ellas Machado busca nuevos caminos para su poesía.

Aparecen nuevas composiciones intimistas de valor muy desigual, poesías de circunstancias, como sonetos a amigos suyos, etc.

Pero lo más característico de este ciclo es el centenar de nuevos **Proverbios y cantares**. Después de la muerte de Leonor, empezó a dedicar más tiempo a la **expresión de sus reflexiones filosóficas con aforismos**. Consisten en sentencias o pensamientos, frecuentemente paradójicos, con primacía de lo conceptual.

D) ÚLTIMOS POEMAS.

El **Cancionero apócrifo**, cuya autoría atribuye a poetas apócrifos: Abel Martín, Juan de Mairena, Jorge Menéndez... Son poemas de desigual extensión. Con ironía y escepticismo, Machado reflexiona sobre **distintos temas relacionados con la filosofía, la moral, la sociedad, el amor, Guiomar, el ideal poético o la deshumanización de la poesía** contemporánea. Cabe destacar las **Canciones a Guiomar**, testimonio de su nuevo y tardío amor. Estas dos obras se publicaron en Poesías completas (1928, 1933, 1936).

Sus últimos poemas fueron **Poesías de guerra**, una veintena de poemas de tono bélico. Incluyen una elegía a García Lorca, un triste poema sobre el sufrimiento de un niño durante la contienda ("El crimen fue en Granada").

ANTONIO MACHADO. SÍNTESIS.

Para él la poesía es palabra esencial en el tiempo. Con estas palabras Machado sintetiza su doble objetivo lírico: captar la esencia de las cosas a la vez que el **tiempo** fluye en ellas; y más que la idea del tiempo, nos transmite la emoción del tiempo: la poesía es el diálogo del hombre, de un hombre, con su tiempo. Para Machado el pensamiento poético parte de la intuición vivida, temporal. En estas palabras está la raíz de la humanidad que impregna toda su obra. Su **lengua poética** se formó en el Modernismo y el Simbolismo. Las huellas de sus principios no desaparecerán nunca de sus poemas. Sin embargo, Machado depuró su estilo hasta la sobriedad y la densidad, más de acuerdo con el carácter **antirretórico** que caracterizó el lenguaje de la Generación del 98. En cualquier caso, sus direcciones estéticas deben precisarse estudiando su trayectoria poética. Los **grandes temas** machadianos son el **tiempo, el sueño y el amor**; éstos últimos tienen una raíz común: la preocupación por lo temporal. Su producción lírica incluye tres libros destacados: **Soledades, galerías y otros poemas; Campos de Castilla y Nuevas canciones**. Más allá de la estética modernista, en **Soledades** emplea un **lenguaje contenido y discreto, porque su concepto de la poesía es más existencial y espiritual**. En **Campos de Castilla** surge un cambio de perspectiva, de temas y de tono. Ahora atiende al mundo exterior, se interesa por **el paisaje, por Castilla, por España**. Con **poemas descriptivos y reflexivos, con un lenguaje poético sencillo y austero y un estilo sobrio y natural** plantea estos poemas. Uso de **la silva, del romance y la copla popular**. En **Nuevas canciones** recoge los últimos poemas que escribió en Baeza y los de su etapa segoviana. Gusta de la **adjetivación escasa y de la métrica tradicional con octosílabos y endecasílabos y rimas asonantes**.

4.2. JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.

De la poesía modernista se pasa a una lírica más reflexiva e incluso intelectual con tendencia a la depuración estilística.

Los rasgos del Novecentismo en poesía se sintetizan en la tendencia hacia una poesía pura, desnuda. Refrenan lo sentimental o lo someten al intelecto; selección poética y del lenguaje y prefieren lo clásico, equilibrio y serenidad. Se potencia lo intelectual y se produce un distanciamiento del autor respecto de la obra. El arte debe ser puro y proponen el placer estético lo que conllevará a la deshumanización del arte. En el estilo se cuida mucho la forma y se huye de lo fácil. Prestan un culto excesivo a la consecución de la belleza.

Siguiendo el ideario del Novecentismo, quiso conseguir una **obra perfecta, que contuviera la belleza suprema**; por este motivo, revisó sus poemas hasta su muerte. **Su trayectoria poética ejemplifica la evolución de la lírica española desde el Modernismo al Vanguardismo.** . Es el prototipo del **poeta consagrado a su obra**; su vida está unida a la poesía, a la búsqueda incesante de la belleza y del conocimiento a través de la palabra. Juan Ramón creyó en todo momento que la poesía era un **género minoritario**, por la dificultad de su lenguaje. A medida que avanzamos en su obra crecen **la densidad conceptual y el hermetismo.**

Su ideal de la poesía está presidido por una triple sed: **sed de belleza, sed de conocimiento, sed de eternidad.**

Sobresalen de su producción: **Diario de un poeta recién casado, Eternidades, Piedra y Cielo, Poesía y Belleza, En el otro costado, Dios deseado y deseante...** Su obra está considerada como la mejor obra poética de la literatura española contemporánea.

4.2.1. TRAYECTORIA POÉTICA.

En la trayectoria poética de Juan Ramón Jiménez, que se extiende hasta mediados del siglo XX, se observa **una profunda evolución.** No hay un Juan Ramón Jiménez sino varios juanramones, que se corresponden con las distintas fases evolutivas de su poesía. Seguiremos el criterio que estableció el poeta para su trayectoria literaria, en la cual se distinguen **tres etapas:**

1. **Época sensitiva (1896-1915)**
2. **Época intelectual (1915-1936)**
3. **Época suficiente o verdadera (1936-1958)**

1.Época sensitiva (1896-1915).

Los comienzos poéticos juanramonianos están influidos por las tendencias de la literatura de fin de siglo: **esteticismo, decadentismo, simbolismo y modernismo.**

Se inicia en la poesía con poemas típicos de un **posromanticismo becqueriano** y de un tono adolescente. Sin embargo, muy pronto acusa el influjo modernista en **Nubes** (1896).

La inesperada muerte de su padre agudiza **esa obsesión por la muerte** que inspira su mejor poesía, pues tratará de ahuyentarla con la búsqueda apasionada de la belleza y el ansia de identificación con la naturaleza. A la

publicación de **Ninfeas y Almas de violeta** (1900), **dos poemarios modernistas de tipo sensorial**, sigue una grave crisis psíquica, en cuya recuperación descubre a los poetas simbolistas franceses. Fruto de ese descubrimiento es **Rimas de sombra** (1901), un poemario que refleja su admiración por Bécquer. La muerte presentida y la tristeza son sus dos grandes temas. Destacan el tono melancólico y la cuidada sonoridad musical de la poesía simbolista.

Los motivos poéticos del amor y del paisaje se hacen presentes en una serie de obras que Juan Ramón escribe, entre 1903 y 1905, durante el largo periodo de reposo. Así aparecen **Arias tristes, Jardines lejanos, Pastorales y Nocturnos**. Surge una **poesía sencilla de formas**, contenida, transparente de emoción. Los sentimientos de soledad, de melancolía, o los temas del paso del tiempo y de la muerte, son propios de ese neorromanticismo que penetra en el espíritu modernista. Después de publicar **Baladas de primavera** (1905), entre 1908 y 1911, se acentúa en el poeta la nota decadentista. **Elejías, La soledad sonora y Poemas mágicos y dolientes** adoptan los ropajes del Modernismo, utilizando el color y otros elementos sensoriales, la adjetivación brillante, ciertas imágenes, así como la aparición de ritmos amplios (el alejandrino es frecuente). Con todo, **el Modernismo de Juan Ramón es de tipo intimista, orientado hacia la contemplación y la confesión sentimental, con tonos más matizados**.

Vive en Madrid desde 1911 hasta 1936, en que parte al exilio tras el estallido de la Guerra Civil. En 1913, se aloja en la Residencia de Estudiantes donde encuentra el clima idóneo para su actividad literaria, y más tarde conoce a **Zenobia Camprubí**, la mujer que lo acompañará el resto de su vida. Desde 1914, Juan Ramón va dejando atrás la estética decadente y modernista. **Sonetos espirituales** es un poemario nuevo, en el que expresa su amor por Zenobia. Mejor que ésta será **Estío** (1915) que representa **el primer paso claro hacia una nueva sencillez**, una emoción sincera, un lenguaje intimista: vuelta al octosílabo, a la asonancia, preferencia por el poema breve, supresión de lo ornamental... con lo que se cierra la época romántico-modernista del poeta.

Entre Moguer y Madrid, entre 1906 y 1915, escribe **Platero y yo**, que publica en 1914, retoca en 1916 y da la versión definitiva en 1917. Son auténticos poemas en prosa, **breves relatos escritos con un lenguaje lírico**.

Juan Ramón ahora se vuelve observador del entorno e interesado por las vidas ajenas, lleno de amor, sensible, solidario, generoso...La sensibilidad y ternura del poeta se hacen visibles en el diálogo íntimo con Platero, el asno con corazón humano que le ayuda a vencer la soledad y la tristeza. En Platero y yo encontramos los ecos de la infancia y juventud de Juan Ramón.

2. Época intelectual (1915-1936)

Caracteriza a este periodo **la poesía pura, la búsqueda de un lenguaje lírico que traslade con la máxima exactitud al poema la esencia y el sentido de las cosas; la expresión natural, sobria, despojada de la retórica modernista; el ansia de belleza y verdad, así como la poetización de lo mágicos instantes**.

La ruptura definitiva con el Modernismo lleva una fecha: 1916. En ese año, durante su viaje a Nueva York con motivo de su boda, Juan Ramón escribe el

Diario de un poeta recién casado (publicado en 1917 y titulado, mucho más tarde, *Diario de poeta y mar*). También publicó en este año su **Primera antología poética**. El autor lo consideraría siempre su mejor libro y la crítica lo calificó como libro clave en la lírica contemporánea por su **carácter rupturista**. Este diario recoge las impresiones vividas durante el viaje de boda en barco desde Madrid a Nueva York. Su novedad es asombrosa: han desaparecido el léxico modernista, la adjetivación sensorial, los ritmos sonoros. Es, en efecto, una **poesía desnuda, en la que se elimina lo anecdótico para dejar paso a la concentración conceptual y emotiva**. Por eso predominan los **poemas breves, densos, en versos escuetos y preferentemente libres**, sin rima o con leves asonancias. La mezcla de prosa y de verso libre, el lenguaje preciso, claro y directo y la expresión de lo vivido y lo visto aparecen como rasgos novedosos. Los temas son muy diversos, alternándose los trascendentales y subjetivos, como **el amor, el tiempo y la muerte, con otros relativos a su salida de España, el viaje y la vida estadounidense**.

Los poemas del mar giran en torno al desasosiego, el temor y la angustia que le produce al poeta su inmensidad, con el consiguiente deseo de ser salvado. El mar es símbolo de la nada, carece de conciencia, es una fuerza ciega.

Juan Ramón nos ofrece sus impresiones sobre la vida de EEUU en la serie de prosas narrativo-descriptivas y poemas que forman la sección tercera del Diario.

En los versos de **Eternidades** (1918) y **Piedra y cielo** (1919) se muestra más íntimo, pero vital, orgulloso, seguro y contento de sí mismo. Desea penetrar en el **misterio de la belleza y de la eternidad**, que entiende que están dentro de él. La poesía, que es conocimiento, consiste en apresar la esencia de las cosas y desvelar el misterio del mundo. De ahí lo complejo y la dificultad creciente de su poesía hecha más para el entendimiento de las minorías.

De 1922 data la **Segunda antología poética**, donde reúne su mejor poesía escrita entre 1898 y 1918. A diferencia de *Eternidades* y *Piedra y cielo*, **Poesía y Belleza** (1923) aluden a su obra poética y marcan el **retorno del obsesivo tema de la muerte**. Los versos de estos libros, algo fríos y acaso con excesiva carga intelectual, expresan un notable aliento místico.

Ya en el exilio publica **La estación total** (1946) donde recoge poesía que escribió entre 1923 y 1936. En esta obra expresa su voluntad de ir más allá de sí mismo para fundirse espiritualmente con lo eterno e infinito- dominio de la verdad y de la belleza- y así conseguir la plenitud y armonía interior anhelada (**el ansia de eternidad y de belleza**). Con *La estación total* se cierra la época intelectual de la poesía juanramoniana.

3.Época suficiente y verdadera (1936-1958).

Abarca su producción poética en el exilio americano, en Florida y Puerto Rico. Durante esa época, el aislamiento que se impone y la depresión psíquica acentúan en sus versos la nota contemplativa, y redobla su esfuerzo en el camino de búsqueda personal de la verdad absoluta. A este periodo pertenecen **En el otro costado** y **Dios deseado y deseante**. **En el otro costado** está formada por un conjunto de poemas escritos entre 1936 y 1942, entre los que destacan los "Romances de Coral Gables", así como la primera versión del poema en prosa "Espacio", paralelo también a "Tiempo", escrito en prosa. La

versión definitiva de "Espacio" la termina en 1954. Este extensísimo poema se considera su obra cumbre porque representa **la síntesis definitiva de una visión panteísta de la naturaleza, con la que acaba fundiéndose**. En sus páginas, de gran riqueza rítmica y metafórica, nos revela en clave simbólica cómo la oquedad del cangrejo le muestra la de su propia existencia. La plenitud del hombre equivale a ser sucesivamente lo vivido hasta la muerte. Y se reafirma serenamente en que sólo hay un camino en la vida, el que conduce a la nada.

En 1953 termina uno de sus libros más hondos y sinceros, **Dios deseado y deseante** (antes llamado **Animal de fondo**). Llevado de la nostalgia y del temor a la muerte, Juan Ramón (Dios deseante) evoca su infancia en Moguer y al dios primero y perdido (Dios deseado) de sus primeros años. Su dios no es el Dios cristiano, sino el creado y el recreado por su conciencia. Cree que su fin es su origen. La sed de eternidad le ha llevado al contacto o a la **posesión de un dios que se identifica con la Naturaleza, con la Belleza o con la propia conciencia creadora**. El absoluto **dominio del verso libre y el lenguaje acendrado, profundo, de un hermetismo sustancial**, dan fe de una tensión creadora que Juan Ramón no abandona hasta el final.